

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 4 DE FEBRERO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 5 de agosto. Escriben de Gotemburgo con fecha de 18 de julio que se han mandado embargar todos los buques que habia en la rada, y que se habian expedido órdenes para hacer lo mismo en todas las costas del reyno. Suponen que se trata de enviar un ejército sueco á Alemania; y añaden que la escuadra de Carlserona pasará á Finlandia á conducir un cuerpo considerable de tropas rusas que, reunidas á las suecas, deberán desembarcar á retaguardia del ejército de Bonaparte. Es de presumir que la escuadra inglesa concurrirá á esta operacion, bloqueando la costa desde Colberg hasta Memel, para evitar que los buques americanos lleven provisiones al enemigo.

Las cartas de esta ciudad de 4 del pasado refieren que dos regimientos de húsares prusianos se han pasado á los rusos. Eran parte del cuerpo prusiano que pasó el Niemen á las órdenes de Macdonald, y puestos en la vanguardia, se aprovecharon de esta ocasion para desertarse, sin hacer caso de un ayudante que Macdonald envió á detenerlos. En los cuerpos prusianos reyna una aversion decidida á los franceses: y no será extraño que se repitan estos exemplos.

El lord Cathcart, nombrado embaxador británico en Petersburgo, se embarcó en Yarmouth para su destino. El conde Novozilzow es el embaxador nombrado por la corte de Rusia para residir cerca de nuestro gobierno.

ESPAÑA.

Alicante 2 de septiembre. Se ha recibido aquí el parte siguiente que ha dirigido al comandante interino del segundo y tercer ejército, el mariscal de campo D. Pedro Villacampa.

„Tengo la satisfaccion de decir á V. S., que siguiendo mi marcha consecuente á sus últimas disposiciones, el 23 del corriente llegué al pueblo de Landete, donde tuve aviso que la guarnición de Cuenca, habiendo sido reforzada, habia salido con direccion á Requena. Sin perder instante hice movimiento para

salirle al encuentro; lo que creí lograr el 23; mas noticioso el general de brigada baron Mopos, comandante de esta columna, de mi arribo á Landete, quiso ocultar su verdadera direccion por medio de una evuelta marcha rápida que hizo de noche. Dos carreteras distantes entre sí le facilitaban el paso á Requena; lo cual me obligó á marchar y contramarchar el 23 y 24 sin perder día ni noche, y aunque con la tropa muy fatigada, logré esta mañana interponerme á su marcha, entre Utiel y Caudete, donde sobre las 6 de la mañana avistados los enemigos, fueron atacados, batidos, destruidos y perseguidos hasta las inmediaciones de Requena, adonde pudieron llegar mediante una contramarcha circular que hicieron en desorden por nuestro flanco derecho, despues de dexar el campo cubierto de cadáveres, y llevar consigo multitud de heridos, de los que 180 de los de mas gravedad, fueron abandonados enfrente de Requena antes de su salida, que verificaron á las 2 de la tarde. Han quedado en nuestro poder 120 prisioneros, muchos de ellos heridos gravemente, 2 cañones de batallon, 7 carros, todos sus equipages y gran porcion de acémilas, ganados, mochilas y fusiles.

„Nuestra pérdida, aunque inferior á la del enemigo, despues de 4 horas de un vivo fuego, ha sido de alguna consideracion en razon á la superioridad de sus fuerzas en todas las armas: consistian estas en 1600 hombres de infantería, de los batallones 10 y 20 y del 16 de línea, en una compañía de jurados, en 150 húsares del 4, y en los dos cañones de batallon: la fuerza nuestra que se batió era de 1500 infantes y 130 caballos.

„Anticipo á V. S. esta noticia, en el interin que formo el detall de esta gloriosa accion que dirigiré á V. S. sin retardo.—Dios guarde á V. S. muchos años. Utiel 25 de agosto de 1812.—Pedro Villacampa.—Sr. D. José O. Donnell,

ARTICULOS DE OFICIO.

Circular del ministerio de hacienda.

Cádiz 11 de agosto. El secretario interino del despacho de guerra me dice con fecha de 20 del corriente lo que sigue:

„Eximó. sr. Con el fin de reemplazar baxas y aumentar los exércitos nacionales, segun lo exigen las circunstancias actuales; se ha servido la Regencia del reyno mandar que el principado de Cataluña contribuya con 6000 hombres: la parte izquierda del Aragon con 1500; el reyno de Valencia en su parte libre con 4000; las provincias de Cuenca y Guadalaxara con 3000; y

la parte del Aragón dependiente del segundo ejército con 3000. El reino de Murcia con 3000; la Mancha con 1500, y el reino de Jaén y parte libre del de Granada con 3000. La provincia de Extremadura con 6000; Castilla la vieja con 8000. El reino de Galicia con 8000, y el principado de Asturias con 3000 hombres; siendo la voluntad de S. A., para proporcionar el mayor alivio posible á las provincias, que para el completo de esta gente se cuente con todos los cansados y atrasados en las marchas que hubiere en los pueblos, debiendo ser el resto de alistados, como con esta fecha se previene á los generales en jefe de los ejércitos para su cumplimiento.”

Y lo traslado á V. para su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde &c. Cadiz 31 de julio de 1812. = *Figueras*.

Id 13 de *id.* En la gaceta de la Regencia del martes 11 del actual se ha insertado una circular expedida por el ministerio de hacienda, á consecuencia del papel que por el de guerra de mi interino cargo se le comunicó sobre el aumento de los ejércitos, nacionales y con el fin de reemplazar sus bajas; y como para toma resta resolución tuvo el gobierno presente que aun no se habia cumplido el decreto de 15 de noviembre de 1810, en que se le autoriza por las Cortes generales y extraordinarias para el alistamiento de 80.000 quintos, y que en el estado actual en que se halla la nación puede verificarse parte de este aumento, que las circunstancias han impedido hasta el dia, se sirvió S. A. resolver que por el estado mayor general, á quien corresponde intervenir en el aumento de los ejércitos, se comunicase á los generales en jefe la orden siguiente:

„Con fecha 15 de noviembre de 1810 acordaron las Cortes generales y extraordinarias que se aumentasen con 80.000 hombres los ejércitos nacionales; y no habiendose llevado á efecto hasta ahora esta providencia que se circuló en 15 de diciembre del mismo año, la Regencia del reino se ha servido resolver que se verifique en parte inmediatamente, baxo las reglas que expresa la instrucción adjunta. En ella se detalla el número de hombres que corresponde al distrito del mando de V. S., el destino que debe darles, y lo que se ha de observar para su reunión é instrucción. Ni lo interesante que es á la causa de la nación el completar sus ejércitos; así la suma importancia de que se establezca la instrucción militar baxo principios ciertos y metódicos, son circunstancias que pueden de manera alguna ocultarse á la penetracion de V. S.; por lo que S. A. espera de su

bien acreditado celo que dará una prueba de él, cumplimentando por su parte esta resolución con la mayor exactitud, sin perdonar medio alguno para que se realice, pues la Regencia del reyno que espera de ella resultados muy lisonjeros, no podrá disimular cosa alguna que la entorpezca ó dilate su conclusion, asi como no duda que convencido V. S. de todo lo expresado, dará un testimonio mas del patriotismo que tanto le distingue, esmerándose en que ni en la brevedad, ni en los demas puntos que esta resolución abraza, quede á S. A. nada que desear.”

Y para que con este conocimiento se amplie mas el sentido y objeto de la citada circular, manda S. A. se inserte en la misma gaceta, á fin de que llegue á noticia de todos. Cádiz 12 de agosto de 1812.—*Carvajal.*

Parte del comandante general de Extremadura, marqués de Monsalud, al gefe del estado mayor general.

Exmô sr. En este momento de la una del dia recibo aviso del coronel D. Juan Palarea, con fecha de 12 del actual, desde su cuartel ambulante de Carabanchel de abaxo, cuyo tenor es el siguiente.

„Exmô sr. Tengo la satisfaccion de avisar á V. E. como hoy á las once y media del dia he entrado en la villa y córte de MADRID, libre de enemigos, á excepcion de unos 800 que han quedado en el Retiro, sin duda, segun el comun sentir, para entregar un sin número de enfermos y heridos que tienen en dicho Retiro. Tambien han entrado el regimiento del Empecinado, otros cuérpos francos y una division inglesa. No es posible pintar á V. E. el entusiasmo de este PUEBLO PATRIOTA, los balcones todos colgados, un sin número de gentes que impedian el paso y que solo respiraban vivas y aclamaciones, ha cubierto la carrera que ha sido por la puerta de Segovia. El cuartel general de lor Wellington se hallaba hoy en las Rozas, y mañana se trasladará á Madrid. Los franceses, en diferentes columnas, se van retirando hácia la Mancha. La guarnicion enemiga de Guadalaxara, compuesta de 800 hombres, está capitulando en este momento con el Empecinado, y va á ser prisionera de guerra.”

Lo que pongo en noticia de V. E. para que lo eleve á S. A. la Regencia del reyno, para su debido conocimiento y satisfaccion.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Valencia de Alcántara 17 de ago-to de 1812 á la una del dia.—Exmô sr.—*El marqués de Monsalud.*—Exmo sr. D. José Maria de Carvajal.

El general en jefe del séptimo ejército D. Gabriel de Mendizabal, desde Bilbao, con fecha de 19 de agosto último, dirige al Exmô. sr. jefe del estado mayor general las partes que ha recibido del coronel D. Francisco Longa, cuyo tenor á la letra es el siguiente :

„Exmô. sr.—Prosiguiendo en mis operaciones sobre el camino real, como he participado anteriormente á V. E., marché el dia 2 al amanecer con el segundo batallon á estrechar el sitio de Cubo, y verificar la consentida rendicion de su guarnicion. Dexé dominando toda la carretera desde Miranda á Pancorbo al batallon de guardias nacionales, y un trozo de caballeria, mandado por el capitan D. Jacobo Alvarez, encargado de atender y conservar todas nuestras primeras atenciones. Ya el comandante de la primera seccion D. Martin de Eguiluz habia cortado á la guarnicion las aguas y toda correspondencia, y apostado algunas compañías en las casas inmediatas al fortin é iglesia donde estaban reclusos, y por cuyas troneras y ventanas les hirió y mató algunos, cuando llegó parte se aproximaba nuestra artilleria. Reconocí el pueblo, tomé preparativos para incendiar el fuerte, y activé el fuego desde las casas, en cuya execucion se observaron algunos muertos y muchos heridos, entre ellos un coronel que aguardaba marcha segura con los correos que escoltaba y de que era encargado. Llegó á esta sazón parte de que venian 2500 infantes de la guardia imperial con 1000 de otros cuerpos y 400 caballos, y á su frente el general Darquier á socorrer la guarnicion de Cubo y otros fines ignorados. Despaché órdenes á los comandantes de nacionales y caballeria en Ameyugo, y nada satisfecho de las posiciones que en el sitio y sus inmediaciones tenia mi division y poca caballeria, y previendo el refuerzo considerable que podian tener en las plazas de Miranda, la Cuba y Pancorbo, me retiré al pueblo de Busto, distante una legua, adonde habia convocado al comandante D. Francisco Salazar para que próximo y práctico en el pais, apoyase mis operaciones. No dudamos que parte de la columna retrocederia, y la demas, segun informes, pasaria á Castilla; por lo que convenimos en situarnos entre Bribiesca y Monasterio sobre las alturas de Castil de Peones y Montes de Oca, adonde, reconocidas las posiciones mas ventajosas, nos situamos á placer, y aguardamos con impaciencia. Al executar el enemigo su intento en el tránsito á Pancorbo, se encontraron sus descubiertas en las alturas de Ameyugo, con las que preferentemente habia colocado el comandante de nacionales D. Joaquin Gayoso, y con el resto de sus soldados

brillaron y manifestaron tanto valor atacando á tan superiores fuerzas, como pericia en su retirada á Encio, matando 23 soldados y un oficial, é hiriendo á muchos, sin mas pérdida que la de 4 soldados y un sargento, deteniendoles ademas mucho tiempo en la marcha á Cubo. Para este tiempo estaban instruidos aquellos comandantes de que la columna retrocederia acaso, y que atenta la superioridad la deberian molestar en posiciones escogidas: asi se verificó, y volvieron á las manos á las diez del dia 3, en que con igual serenidad é inexplicable valor la atacaron, por manera que perdiendo 10 heridos, 5 muertos, y 18 prisioneros ó extraviados, tuvo el enemigo mas de 40 muertos é innumerables heridos. En el interin aguardaba yo con el comandante Salazar á estos mismos, que recelosos de nuestros movimientos, huyeron del lazo que habiamos preparado, y regresaron á Vitoria. Ninguna ocasion se nos presentaba de combate, y desesperados atacamos con algunas compañías á la guarnicion de Monasterio, tan encerrada, que solo por casualidad é intrepidez de nuestros soldados tuvo dos muertos y un herido, sin desgracia alguna nuestra, de cuyas resultas ha abandonado su fuerte, reducido ya á cenizas por un piquete que al efecto he enviado en las forzosas contramarchas y falsas retiradas de que se ha valido dicha guarnicion, y que para instigar al enemigo han sido precisas. Al intento nos replegamos á Roxas el 4 al medio dia. Contramarchamos al anocheecer á Santa Maria de Cubo por anuncios de una escolta en que sospechabamos con fundamento pasarian la correspondencia desde Pancorbo á Bribiesca. En vano la aguardamos detenida aun allí é interceptada desde 25 de julio. Algun reposo y refresco indispensable á la tropa, y la orden de V. E. para marchar con la division á Sencillo, motivó mi venida con ella á esta villa de Poza el dia 5, en que supe ciertamente salia una division estropeada de 6000 hombres y 200 caballos desde Burgos, cuya retaguardia, atacada por un destacamento de húsares de Iberia en Gamonal, comandado por el teniente D. Pablo Arregui, perdió 21 lanceros, muchos efectos, y una preciosa yegua. Terrorizó esta marcialidad española á toda la division francesa que se precavió, y yo me previne. Era preciso obedecer á V. E.; los habitantes de Iberia susurraban el abandono del pais en tan críticas circunstancias; é indispensable como V. E. me advertia preparar subsistencias para 8 dias, y mientras se verificaba en la Bureba como mas fértil, y marchaban los nacionales y otros destacamentos mas remotos al punto prefixado por V. E., me resolví á atacar, seguro de estar con toda la division para el dia 10. No se presentaba otro campo de batalla por la distancia, por las fatigas y cansancio de nuestros Iberos, y la

marcha de aquella columna que el intermedio de Santa María de Cubo y Pancorbo. Vuclan á él distante cinco leguas los cansados soldados, y descubren al amanecer del 6 toda la division francesa, replegada en cuadros y columnas con sus carruages en el centro.

„Reconoci el terreno, vi sus zanjas y fragosidad, coloqué los 4 batallones de Iberia, 100 húsares de la misma, y el escuadron de húsares francos, con 60 infantes y su comandante D. Francisco Salazar, y despaché algunas guerrillas del primero y segundo, que aunque insultaron al enemigo que palpaba el mucho daño que le causaron, conservo su formacion, atento solo á proseguir su marcha: hice colocar la artilleria en posicion elegida, y le presente batalla, que no admitió, y ataque tan fuertemente con mis soldados y pocos husares que allí tenia, ordenando a Salazar que con los suyos hiciese lo mismo por retaguardia, que en breve, a pesar de la superioridad de fuerzas, corrieron en masa al refugio de la fortaleza de Pancorbo, cuya artilleria, unida a la que traia y jugaba la columna y su fusileria, era capaz de arredrar; pero mis soldados se ahogaron mas y mas: veian perecer de una bala de cañon tres o cuatro compañeros a la vez con la mayor serenidad, y yo debia aprovechar la ocasion que me presentaba para matar a tiro hecho su terror y la obstinacion de proseguir en masa su camino. Lo verificaron, y mis soldados, tambien cansados de matar a discrecion, sufriendo y despreciando el fuego de cañon, notando el de fusil, y hollando la multitud de cadáveres que al paso encontraban hasta las puertas de Pancorbo que cerraron a sus barbas, se volvieron como por campo suyo.—Son grandes, Exmó sr., las ventajas de esta accion, y recomendable el espiritu y serenidad de mis tropas, que alaban el acierto de los artilleros enemigos, y el teson de una marcha de esta clase.—Mas de 700 hombres muertos, heridos y prisioneros, con algunos caballos y muchas acemilas ha perdido el enemigo en esta accion, con el sacrificio por nuestra parte de 34 muertos y 50 heridos.— No puedo menos de recomendar muy particularmente el celo con que el comandante D. Francisco Salazar ha prestado sus auxilios, y la pericia y arte con que ha obrado.

„La execucion de todo y su éxito, de que me glorío, no es menos loable en los soldados y oficiales, que recomendable en sus dignos comandantes, que ambiciosos de heroismo y gloria militar, han sobrepujado los límites del valor acometiendo con sus soldados, y probado su exáctitud y destreza con obedecer y executar las ordenes. Todos, en suma, han llenado sus deberes; pero individualizaré para los condignos honores al subteniente del segundo D. Bernardo Barona, que muerto en el campo de batalla de una bala de cañon, será eterno héroe de la iglesia; y á sus imitadores el comandante del primero y primera seccion D. Martin de Eguiluz, contuso en el pecho; al subteniente de húsares D. Gaspar Perez: al teniente del tercero D. Felipe Resiña, heridos, y a los capitanes de nacionales D. Tomas de Lira y D. Benito Garcia del Barrio, y al del primero D. Pedro Gallegos, contusos en los puntos que la suerte les desparó, y en que les distinguió con las marcas del honor.—Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general de Poza y agosto 9. de 1812.—Exmó. sr.—*Francisco de Longa.*—Exmó. sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

Exmó. sr.—Dado el descanso que anuncié á V. E. con fecha 10 de Poza, era preciso á mi division, emprender el 13 nuevas operaciones sobre el camino real con animo de rendir en el la guarnicion de Cubo. Apos-té al efecto en este dia en el punto de Ameyuga el batallon de guardias na-

cionales, y el primer escuadrón de húsares de Iberia; di mis instrucciones à su comandante y teniente coronel D. José de Abecia, y me dirigí yo à Cubo con los 4 batallones de Iberia, otro escuadrón y la artillería. Temió su comandante, como se ve en los partes posteriormente interceptados, y abandonando muchos efectos, harinas, vino, ropas, y hasta sus papeles y municiones, huyó à Pancorbo con sus soldados una hora antes de mi llegada à las 8 de la noche. Dispuse se recogiesen tales reliquias, mande incendiar y demoler los dos fuertes, que mis soldados y los paisanos cumplieron con toda celeridad y dureza, a tiempo que el teniente coronel de húsares D. José Abecia me dió parte de haber atacado en la misma tarde una escolta de 500 infantes y 40 caballos que conducían un correo, quienes con bastante pérdida se retiraron hasta encontrar el refuerzo de 1500 infantes, 70 caballos y 2 piezas de cañón, que al ruido del fuego salieron de Miranda con su general Soulier, y volvieron avanzando hasta las alturas de Buggedo en que posicionados unos y otros, con pocas ventajas, se observaron recíprocamente, volviendo los franceses à Miranda y mis tropas à Foncea, adonde aguardaban mis ordenes. Las di, pues, para que no perdiesen de vista el punto de Ameyugo, y los cuerpos primero, segundo, tercero y cuarto de Iberia y 4 piezas de artillería, à las ordenes de mi segundo D. Martín de Eguiluz marchasen à incorporarse. Llegaron à Altabe à las 2 de la mañana, y hecho un corto alto salieron para Foncea. Hice yo lo mismo desde Cubo, en donde con el escuadrón permanecí observando hasta la misma hora; y en la propia salieron de Pancorbo 900 infantes y 120 caballos en pos y observacion de los batallones, ignorando sin duda quedaba yo à retaguardia, que sabedor de su marcha intente sorprenderlos, y me oculté. Se detuvieron en Altabe como habia sospechado, y al robar, allanar las casas, y prender el cura, alcalde y principales, segun su costumbre, me valí de tal distraccion y violencias destacando 60 carabineros, à las ordenes del teniente de húsares D. Mariano Garigorta y el subteniente D. Francisco Briones, que con su arte è intrepidez, y las fuerzas que yo aparenté en las eminencias del pueblo, como que trataba de cortarlos, emprendieron la mas desordenada y precipitada fuga, corriendo al refugio de Pancorbo. Oyeron el fuego las compañías de granaderos y cazadores del primero, y la de cazadores del tercero, que por precaucion è indicios de esta columna las habian postergado sus comandantes, y con ellas llegaron en tan critico tiempo, que se pudieron distinguir con aquel valor y arrogancia que les es propio; y los franceses que pudieron evadir el combate y librarse, protegidos de 400 infantes de Pancorbo que los reforzaron, y con quien tomaron posiciones ventajosas cerca de la plaza, se encerraron en ella. Desde aquí con gravedad y rigurosa formacion tome otra vez la marcha con mis soldados, gloríandome de su disciplina y valor, particularmente del singular y marcial con que se distinguieron el teniente y subteniente de húsares D. Mariano Garigorta y D. Francisco Briones que recomiendo à V. E. muy particularmente; el subteniente de húsares D. Manuel Alonso, el capitán con funciones de sargento mayor del primero D. Pedro Gallegos, el capitán de granaderos del mismo D. Lorenzo Ortiz Villalba, y el capitán y teniente de cazadores del tercero D. Antonio Portal y Mayoral, y D. Bonifacio Llano.—Ha perdido el enemigo en estas dos acciones mas de 500 hombres: tambien yo he perdido algunos, aunque pocos respectivamente.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Espejo y agosto 17 de 1812.—Exmó. sr.—Francisco de Longa.—Exmó. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.